

## El cubano confía en que el dinero del galardón sea empleado en un debate sobre la fotografía documental

POR MARÍA EUGENIA SEVILLA

El fotógrafo cubano Giorgio Viera (1972), tras declinar recibir el premio de la categoría de reportaje de la Sexta Bienal de Fotoperiodismo en respuesta a las acusaciones de presunto plagio y "construcción" de una de las fotografías de la serie, rechaza haber hecho posar a una modelo para crear la imagen, que, sostiene, es original.

"Mi renuncia no es porque considere que el trabajo no merezca ser premiado, porque incluso hubo una segunda reunión del jurado en la que por mayoría lo ratificaron; mi decisión tuvo que ver únicamente con la actitud de los colegas. Estaba bastante desconcertado porque en ningún momento hubo un acercamiento directo".

En días recientes, un grupo de fotoperiodistas impugnaron públicamente el premio otorgado en la categoría Foto Prensa México 2004 Reportaje a la serie documental de 12 fotografías titulada *Mexicaltzingo, tierra rebelde*, de Viera, bajo el argumento de que una de las piezas, *Alma en el tejado*, plagiaba una fotografía del chino Chien-Chi Chang, que obtuvo el primer premio de la categoría Vida Diaria en el certamen de World Press Photo 1999.

La pieza de Viera ganó el segundo lugar en la categoría de Vida Cotidiana del mismo certamen en el 2004.

En la fotografía de Chang aparece un hombre que fuma frente a la cámara, reclinado de costado en una azotea, vistiendo calzoncillos y una playera a rayas. El humo le sale por la boca. La pieza de Viera muestra a una joven en pantaletas y playera a rayas que fuma en una azotea en la misma postura, mientras el humo escapa también de sus labios.

"Fue una increíble coincidencia", aseguró en entrevista el imputado. "No conocía ese trabajo (de Chang)".

Viera destacó dicho argumento la noche del jueves, durante la ceremonia de premiación de la bienal en el Centro de la Imagen, a través de un comunicado que envió y fue leído públicamente, donde dio a conocer su renuncia al reconocimiento:

"No es un plagio y mantengo que el proyecto es de mi total autoría y creación".

Una de las críticas más severas al trabajo de Viera fue que presuntamente pidió a la joven que fumara en la azotea de su casa para tomarle la fotografía.

"Es una foto posada, una cosa armada que no puede inscribirse en el fotoperiodismo; por el contrario, lo descalifica", afirmó Daniel Aguilar, uno de los quejosos, quienes también enviaron

### Jurado dividido

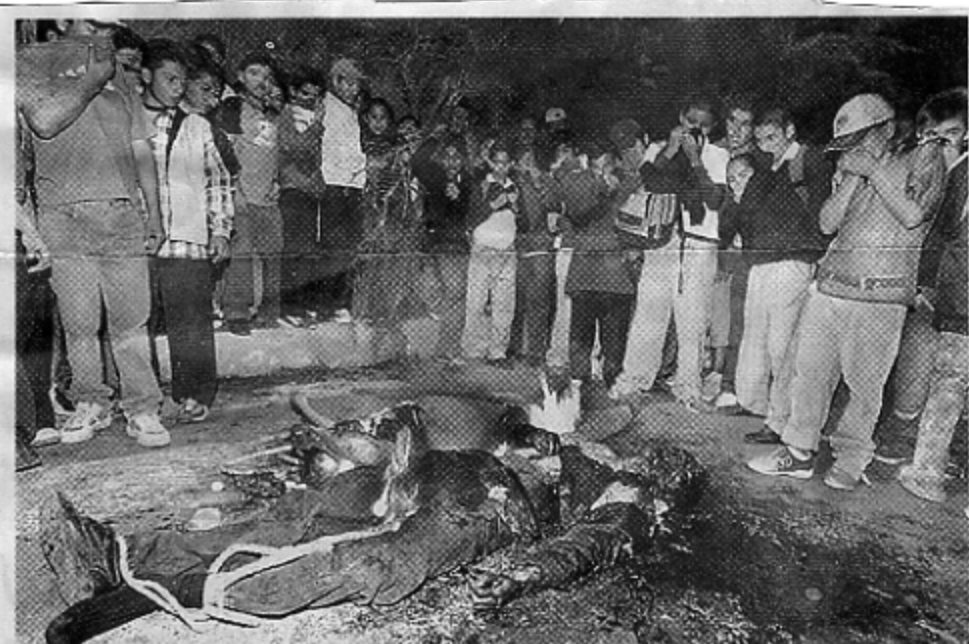
■ La controversia desatada esta semana en torno al premio otorgado a Giorgio Viera hizo que el jurado dividiera su opinión. Dos de los tres integrantes señalaron:

"Tanto Lourdes Grobet como yo mantenemos una postura firme en apoyo a la premiación de Viera. A diferencia de la fotonoticia, que debe de capturar un hecho inmediato, considero que en un fotodocumental el fotógrafo tiene más libertad creativa para escoger el tratamiento. Puede escoger a una modelo; Nacho Méndez lo hizo. Sigo considerando que el ensayo de Viera es el más contundente de la bienal, independientemente de plagios o paralelismos".

Blanca Ruiz,  
periodista

"En un fotodocumental, mientras menos alteres la realidad es mejor; no es fácil establecer los límites, pero lo que Viera hizo va mucho más allá de lo que podría estar permitido".

Darío López Mills,  
fotógrafo



"Linchados Tláhuac", de Alfredo Domínguez, ganó el premio a la fotonoticia.

una misiva al coordinador de la bienal, Enrique Villaseñor, en la que explicaban las razones de su inconformidad, con más de 20 firmas, para su lectura en el acto de premiación.

El documento señala que "en una bienal de fotoperiodismo no se puede premiar una serie fotográfica de situaciones construidas y preconcebidas por el autor".

En entrevista, el fotógrafo radicado en Mexicaltzingo, Guadalajara, rechazó que hubiera invitado a la joven a posar.

"(Alma) era mi vecina, vivía exactamente al lado de mi casa y compartíamos la misma azotea; yo sabía que éste era un punto de reunión de sus amigos en algunas ocasiones. Sencillamente subí y tomé la foto una mañana", explicó.

Sin embargo, el comunicado que envió a la premiación defiende el derecho a la reconstrucción de un hecho con fines narrativos: "Calificar de engaño las imágenes que son producto de la 're-construcción' de la realidad parece en estos tiempos muy anquilosado".

Los inconformes, entre quienes figuran, además de Aguilar, Carlos Cazalis, Fernando Castillo y Luis García Soto, quienes recibieron una mención honorífica en el certamen, solicitaron a través del comunicado retirar "de forma inmediata" su obra fotográfica de la bienal, lo que de acuerdo con Villaseñor no representa problema alguno. "Estamos a la espera de que me comuniquen su solicitud a través de un documento que me respalde", señaló.

Reiteró la opinión externada durante la premiación de que esta polémica debería fructificar en una reflexión académica sobre las competencias del género fotográfico documental.

Viera dijo que le gustaría que los 50 mil pesos del premio que rechazó sirvieran para que la bienal financiara un foro de discusión sobre el tema. Ya comunicó su deseo a Villaseñor.

## Falta documentar sucesos relevantes

Una deficiente capacidad para editar sus fotografías y la ausencia de personajes políticos y acontecimientos relevantes de la vida nacional de los últimos dos años fueron carencias observadas por el jurado de la Sexta Bienal de Fotoperiodismo.

"No quedaron representados muchos de los actores políticos de este último par de años ni muchos de los acontecimientos y flagelos sociales que en el bienio marcaron una vida en México, señaló la reportera Patricia Vega, miembro del Consejo Consultivo.

Vega destacó también "la incapacidad de muchos fotógrafos de prensa para editar su obra, lo que de acuerdo con el acta del jurado, redundó en que haya piezas que individualmente resultan valiosas pero se ven demeritadas por el resto de la serie en que están inscritas.

Integrado por Lourdes Grobet, Blanca Ruiz y Darío López Mills, el jurado declaró ganador, junto con el fotoperiodista que renunció al galardón, Giorgio Viera por el reportaje *Mexicaltzingo, territorio rebelde*, a Alfredo Domínguez por la fotonoticia *Linchados Tláhuac*. El premio consistió en 50 mil pesos.

Rodrigo Moya obtuvo el Premio Espejo de Luz por su trayectoria profesional, y se otorgaron 11 menciones honoríficas.

Paralelamente a la exposición de 283 imágenes de 55 fotógrafos seleccionados por el concurso, fue inaugurada la muestra de fotoperiodistas ganadores en las ediciones de 1997 al 2004 del Premio Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez, organizado por la Universidad de Guadalajara y la Feria Internacional del Libro.

